

Primer Manifiesto de la AOAN - 13 de Noviembre de 1918

“ Por la prensa os habreis impuesto de la formación de un Comité de delegados de sociedades obreras, al que se ha dado el nombre de Alimentación Nacional. En esta Asamblea que la forman todas las sociedades de alguna importancia de Santiago y en la que se ha dejado de mano el eterno doctrinarismo, se ve hermanado al obrero laico y religioso para defender el sustento del pueblo, pueblo que han dado en llamar soberano, porque se le permite el derecho de pedir y pedir, sin que jamas se atienda a su ruego. A un pueblo que se considera, se atiende; pero al pueblo de Chile nuestros dirigentes no solo no lo atienden, sino que no lo oyen; lo desprecian y le ponen epítetos que lo denigran y rebajan en su nivel moral.

El gobierno, Camaras Lejislativas y autoridades que emanan de este pueblo que son sostenidas por el pueblo, enseñoreadas en su solio crean y dictan leyes en beneficio de ellos, piensan y creen que son ellos los únicos que tienen derecho a la vida, sin embargo, sin este pueblo que labora, que lucha y trabaja por el engrandecimiento nacional, el Gobierno, Camaras Legislativas, y autoridades nada serían, ni la República misma existiría, sin el elemento primordial de vida y progreso: el pueblo.

La Constitución nacional al establecer el derecho de petición, garantiza el derecho de reunion sin permiso previo, pero esta Constitución no señala los medios para que el pueblo pueda hacer respetar el derecho a la vida, que potentados, industriales y comerciantes atacan a diario, usando los medios que el pueblo ha creado para beneficio jeneral, cuales son los ferrocarriles y transportes nacionales, carreteras y puentes y que se toman hoi como armas para hambrearlo.

¿Es posible que esto siga sucediendo?

¿Somos el pueblo llamados a defender la integridad nacional?

¿Qué entendemos por integridad nacional?

La integridad nacional reside en la Nación, y la Nación se apoya en la soberanía de su pueblo. Para defender la integridad de la Nación y la soberanía del pueblo atacada por los ajiotistas, se reunen los obreros todos, a deliberar que medios debe emplearse para los que viven de un trabajo, de un sueldo no se mueran de hambre con familias e hijos.

Si no permitiremos que extranjeros atenten contra nuestra vida, si tenemos la obligación de defendernos de los de afuera ¿con cuanta mayor razón no habremos de ir contra los falsos hombres que

diciéndose chilenos y patriotas, amigos o hermanos, quieren matarnos por medio de privaciones? ¿Qué razón hai para que los artículos alimenticios de primera necesidad como la papa, el trigo, el maíz, el frijol, hayan subido doble de precio?

¿Acaso la tierra que los produce ha habido que importarla?

¿Acaso los jornales han subido al doble?

No ha habido tal. La tierra ha sido prodiga, y los jornales, en vez de subir han bajado. Con el pretexto de la guerra han bajado los jornales; con el pretexto de la guerra han subido los artículos alimenticios, y ni siquiera hemos tenido quien proteste de ésto, quien haga caudal de nuestra situación de explotados; somos los pobres, somos los parias en la tierra que conquistaron nuestros abuelos con sus vidas, a la que dieron libertad nuestros padres con su sangre y la hemos engrandecido con el sudor de nuestras frentes en las lides del trabajo.

El pueblo está solo y debe defenderse, debe ir contra sus esquiladores, llamense estos Senadores, Diputados, Ministros, hacendados, banqueros o comerciantes, y para ello debe usar los mismos medios que ellos nos proporcionan en las leyes, ejerciendo el derecho de reunión y deliberando en asamblea pública las medidas a tomar contra los que, abusando de nuestro leal patriotismo, prefieren a la vitalidad de la República, la talega de oro arrancada al dolor inmenso de la madre que ve morir a su hijo de necesidad, o el jesto heroico de los trabajadores que los rinde la fatiga al pie del yunque.

La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional llama al pueblo de Chile, y en especial al de Santiago, a prepararse a la gran jornada de reivindicar su soberanía y establecer que, así como comprende los deberes de ciudadano respetuoso de las leyes y autoridades, sabrá también como lo hicieron sus padres y abuelos, arrojar al suelo nacional y castigar a los que de patriotismo hacen un negocio y de las leyes un escarnio. Este Comite delibera en este instante sobre los siguientes motivos:

- 1º Liberación de derechos a la internación del ganado argentino
- 2º Privación de la esportación de los cereales y artículos alimenticios
- 3º Liberación de los derechos aduaneros de los azucares, arroz y otros del extranjero
- 4º Un estudio sobre legumbres
- 5º Reglamentación de Mercados
- 6º Medios de Transportes por los Ferrocarriles

7° Cooperativas

8° Pesca libre y abolición de las concesiones pesqueras

9° Modificar régimen tributario durante la época de guerra

10° Impedir el beneficio de hembras menores de 6 años y hembras preñadas, proyecto presentado por el Ejecutivo

11° Abaratamiento de los arriendos

12° Ferias libres

13° Moneda a un tipo de cambio fijo

14° Tarifa y Tranvías

15° Colonización con nacionales

16° Implantación de jornada de 8 horas de labor

17° Salario mínimo.

Concluido este estudio, hará un memorial y elaborará un proyecto de lei; el memorial lo presentará al Poder Ejecutivo y el proyecto de lei al Congreso, y la resolución que estos Cuerpos den a dichos documentos, los someterá a la discusión del pueblo que sabrá aplicar el verdadero veredicto a unos y otros.

Para esto necesitamos que todos los hogares, al día de la manifestación queden vacíos y acudan al sitio que se señalará, a manifestar o un aplauso o una censura para aquellos que diciéndose representantes del pueblo, resultaren ajiotistas o representantes de grandes comerciantes.

Que nuestras ancianas madres, que nuestras esposas, que nuestros hijos salgan a combatir al lado de los hombres por el engrandecimiento nacional, defendiendo su vida, pues ella está sintetizada en alimentación sana y barata.

A las sociedades de provincias pedimos formen Cuerpo al igual que el nuestro y en un mismo día y a una misma hora que se oiga el clamor de todo Chile, haber si así los dirigentes quieren oír al dolorido grito de los que todo producen y ni siquiera tienen para comer.

C. Alberto Martínez, presidente, M. Montoya, vice-presidente, Evaristo Rios, M. P. Galaz, Aurora Rojas, secretarios, Luis Ramírez, tesorero”.